LA EMANCIPACION.

PERIODICO SOCIALISTA.

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Año 1.º

PRECIO DE SUSCRICION.—4 rs. trimestre.
Número suelto: 2 cuartos.

Madrid 14 de Agosto de 1871.

Para suscripciones, librería de San
Martin, Puerta del Sol.

Número 9.º

El Consejo federal de la region española ha dirigido al ministro de la Gobernacion la siguiente carta, cuya insercion nos obliga á retirar una gran parte de nuestro original. Suplicamos á la prensa en general y á la socialista en particular, la reproduccion de este documento.

Dice así:

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES.

Consejo federal de la region española.

Ciudadano ministro de la Gobernacion:

Las injustas persecuciones de que la Asociacion internacional de los Trabajadores ha sido objeto, no solamente en las demás regiones de Europa, sino tambien en la libre España, la nacion que se precia de tener la Constitucion mas democrática del mundo, nos obligan á dirigiros nuestra ruda, pero franca voz.

La Asociacion internacional de los Trabajadores ha venido á plantear de una manera clara y terminante el problema de la emancipacion económico-social del proletariado. Esta poderosa Asociacion significa el advenimiento de los trabajadores á la vida de la inteligencia. Cansados ya de la parte puramente material y mecánica que han venido desempeñando en la sociedad, han reconocido que las categorías y distinciones sociales, lejos de estar basadas en la naturaleza, único origen legitimo en que pueden fundarse, solo son producto de errores y conveniencias que nada valen ante la razon, y es que los proletarios, sintiéndose hombres y comprendiendo que entre ellos y los que ocupan las posiciones elevadas no hay mas diferencia que los privilegios que estos encontraran al nacer, protestan contra una organizacion social que separa á los hombres en dos grupos, uno de señores, ricos é inteligentes, y otro de esclavos, miserables é ignorantes; es que los proletarios, que ven los progresos de la ciencia, y que por hallarse entregados desde la mas tierna edad á las penosas tareas del campo ó del taller, no disfrutan de ellas, piden su legitima participacion en esa ciencia que consideran el patrimonio universal, fundándose en que es el producto del trabajo de todas las generaciones, no del de los que injustamente lo monopolizan; es, en fin, que los proletarios, que ven que se les pide fé para un dogma que no pueden analizar por falta de instruccion, y obediencia para una ley hecha por los privilegiados, sin consentimiento suyo, sienten su dignidad de hombres humillada y se disponen á repararla, organizándose para destruir cuanto se oponga al triunfo de la justicia.

El derecho, pues, que asiste á los trabajadores para realizar su completa emancipacion, está basado en la misma naturaleza; además de natural es justo, y por ser natural y justo debe ser legal, si es que la ley no es un sarcasmo lanzado al rostro del infeliz proletario.

Bien comprendemos que no puede bastar en todos los casos con afirmar solo que se aspira al triunfo de la justicia. Es preferible en cada uno de ellos definir lo que por justicia se entiende, y demostrar cómo y con qué medios se espera obtener el triunfo.

El derecho romano, en el cual se han inspirado y se inspiran aun los legisladores de las naciones modernas, dice: *Justicia es dar á cada uno lo que le es debido*. Preferimos intencionadamente esta definicion por ser de un origen conocido y aceptado por la generalidad, con lo que evitaremos que se distraiga la atencion buscando un medio de rechazar la que pudiéramos dar nosotros.

Pero ahora corresponde esta pregunta: ¿Qué le es debido á cada uno? Segun nosotros, el hombre, ya sea considerado individualmente, ya lo sea refiriéndose á la especie, tiene necesidades físicas y necesidades morales; para satisfacer las primeras recurre á la produccion, para las segundas á la instruccion; con la instruccion facilita y aumenta la produccion y reduce cada vez mas el esfuerzo material; con el aumento y facilidad en la produccion se pone cada vez en mejores condiciones de instruccion. Esto sentado, declaramos que lo que es debido á todos y á cada uno de los hombres es *Libertad é Igualdad*; pero entendido bien, ciudadano ministro, lo que estas palabras significan para nosotros; podreis comprenderlo fijando vuestra atencion en lo que queda dicho. *Libertad* igual y completa para el desarrollo de las facultades humanas. *Igualdad* de derecho á los medios de aplicarlas siempre y tanto cuanto lo exija la necesidad de goces que todos y cada uno de los hombres esperimenten. Con la perfecta armonía de estos dos principios es como únicamente puede realizarse entre los hombres la *Fraternidad*, y es la práctica de esta sublime serie: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*, la que hará posible que se practique su síntesis, la JUSTICIA.

Como comprendereis, ciudadano ministro, la importancia de la Internacional no queda reducida á que los trabajadores hayan conocido su derecho, formulen una justa aspiracion y se organicen para conseguirla. Destruida la antigua aristocracia, y habiendo conseguido la clase media colocarse en su lugar y hasta hacerla su humilde vasalla, la clase trabajadora, el proletariado, que siente pesar sobre sus fatigados hombros la pesada carga de las otras dos; que no ve ni puede ver en las prerogativas y privilegios del capital otra cosa que la sustitucion del feudalismo señorial antiguo por el feudalismo capitalista; que ve, en una palabra, que este tiende de una manera pertinaz y hasta podriamos decir fatal á separar los deberes de los derechos, reservándose estos y haciendo caer todo el peso de los otros sobre los trabajadores, ha visto en este hecho y en aquella tendencia la monstruosa y criminal ceguera que domina á esa clase, nuestra hermana ayer y hoy nuestra mas encarnizada enemiga, y ha creído que era de imprescindible necesidad que á cada uno le sea dado lo que le es debido, ni nada mas ni nada menos, ó como lo espresamos nosotros: que cada uno recoja íntegro el producto de su trabajo; mas claro aun, ciudadano ministro, porque hay cosas que nunca se habrán dicho demasiado, que aquel que quiera consumir ó gozar, tenga el deber de producir en la misma proporcion del producto consumido.

Así se realizará nuestra fórmula, NO MAS DERECHOS SIN DEBERES, NO MAS DEBERES SIN DERECHOS, fórmula que contiene la mas severa crítica del pasado y del presente y la mas consoladora promesa para el porvenir.

Esta es la aspiracion de la Internacional, ciudadano ministro; por eso la clase trabajadora, comprendiendo de una vez sus intereses y ese sublime ideal, se ha abrazado á su bandera sin reparar en los inconvenientes y peligros que la realizacion de este fin trae consigo.

Ahora bien; si la Internacional viene á realizar la justicia, y la ley se opone, la Internacional está por encima de la ley. Los trabajadores tienen el derecho indiscutible, innegable, de llevar á cabo su organizacion y realizar la aspiracion que se proponen. Esto lo conseguirán con la ley ó á pesar de ella.

Pero no sucede así: lejos de esto, las leyes de España, inspiradas en las ideas democráticas de la revolucion de Setiembre, consagran los derechos individuales y reconocen el derecho de asociacion para todos los fines de la vida humana, aunque restrin-

gidos por la prescripcion de que todas las asociaciones han de estar conformes con la moral universal y su direccion no ha de residir en el extranjero. Estas restricciones, que pueden considerarse como verdaderas limitaciones del derecho, porque la una pone sobre él el criterio de las autoridades y la otra le cierra el paso con las fronteras artificiales que los hombres han creado para las naciones, no afectan en nada á la Internacional, porque ella no se opone á la moral universal, antes por el contrario, proclama la verdadera moral, esto es, la armonía de las relaciones humanas con las estensas leyes de nuestra madre naturaleza, y no tiene su direccion en el extranjero, ni puede tenerla, porque carece de direccion. El exámen de nuestros estatutos, de que os remitimos un ejemplar os lo probará, sirviendo al mismo tiempo para desvanecer los errores que sobre este punto tengais á causa de las declaraciones hechas en las Cortes por un conocido economista, y de la reciente circular de un célebre y funesto hombre de Estado. Enemiga esta Asociacion del principio de autoridad, fundada principalmente para destruirle, porque reconoce que él es la causa de la opresion que nos envilece y de la desigualdad que nos aniquila, no ha cometido la torpe inconsecuencia de conservarle en su seno; entre nosotros nadie manda ni nadie obedece, segun la opinion que de estas dos ideas tiene la generalidad.

Por consiguiente, la Internacional no se parece en nada á esas compañías comerciales permitidas por el gobierno, verdaderas sociedades cuya direccion reside fuera de España.

No se parece tampoco á esas sociedades de crédito, permitidas y protegidas por el Estado, y cuya verdadera direccion reside tambien fuera de la region española.

No se parece, en fin, á esa organizacion religiosa permitida, protegida y pagada por el Estado, á despecho de la conciencia, de la libertad y de la bolsa de muchos miles de ciudadanos, que tambien tiene su centro directivo, verdadero poder, fuera de España.

No, la federacion regional española es tan libre dentro de la federacion internacional de los trabajadores, como pueda serlo España, á pesar de su concierto y solidaridad con las naciones europeas.

Sin embargo, á pesar de estar la Asociacion Internacional dentro de la justicia y de la ley y de venir á realizar una gran mision social; á pesar de todo esto, ciudadano ministro, ha sido objeto de absurdas calumnias y persecuciones en toda España por parte de las autoridades superiores y subalternas, patrocinadas por el anterior ministro vuestro predecesor. En distintas localidades yacen en las cárceles honrados ciudadanos con pretestos mas ó menos habilitados, pero en realidad por el solo delito de pertenecer á esta Asociacion, sin que para ponerles en este estado se hayan llenado las formalidades que prescribe la ley. En algunos puntos se han negado las autoridades á permitir el establecimiento de nuestras federaciones locales; en otros las han disuelto; y finalmente, D. Práxedes Mateo Sagasta, revestido del carácter de ministro de la Gobernacion, contestando á un digno internacional diputado á Cortes que le habia interpelado sobre abusos de autoridad del gobernador de Barcelona, declaró que no permitiria la propaganda de las ideas de la Internacional. Despues de este hecho las persecuciones han aumentado en muchas partes con pretestos mas ó menos fútiles, y los industriales y capitalistas, secundando el pensamiento de las autoridades, dificultan la buena marcha y el desarrollo de la Asociacion.

Esto no debe continuar así, ciudadano ministro; vos, como jefe del nuevo gabinete, habeis proclamado á la faz del país la política de represion; nosotros preferimos esa política á la estúpida política preventiva;

pero como comprendereis no son suficientes las promesas, necesitamos pruebas de vuestra sinceridad; ¿se nos han prodigado tantas y son tantos los desengaños que hemos recibido, que no estamos en el caso de contentarnos con ellas!

La Internacional quiere cambiar por completo las bases de esta sociedad de esclavos y señores, de trabajadores y holgazanes, y sustituirlas con otras, para que el trabajo, única fuente de la riqueza y prosperidad de los pueblos, sea la categoría social á que aspiren los hombres, que confundidos en una sola y única clase, la de productores libres, podrán realizar sobre la bien cultivada tierra los eternos principios que constituyen la justicia.

Pero esto sabemos demasiado que no se realiza ni con desórdenes inmotivados ni con efímeras revoluciones políticas. Solo con la propaganda y activa discusión de nuestros principios nos proponemos lograr la unidad de miras necesaria para que su práctica sea un hecho en el mundo social.

Nosotros también queremos el orden, ciudadano ministro, le amamos más que los que se titulan sus defensores; ¡desgraciadamente sabemos lo caro que el desorden nos cuesta! Pero nosotros rechazamos el orden de la clase privilegiada; ese orden es la paz de los sepulcros, la losa de plomo puesta sobre los derechos del pueblo, el imperio de la fuerza dominante la fría y sensata razón.

Nosotros nos atenemos á las leyes del país, leyes que han sido hechas y promulgadas sin nuestro consentimiento, pero que consignan de una manera clara y terminante el derecho que tenemos de emitir libremente nuestras ideas. Si el gobierno cree que faltamos á esas leyes, y se cree además con el derecho de castigarnos, que lo diga francamente, declarándonos fuera de la ley; de lo contrario, respete y haga respetar de una manera pública y solemne los derechos que como ciudadanos de una nación libre nos asisten, para lo cual pedimos el sobreesimiento de las causas que con habilidosos pretextos, como antes hemos dicho, pero en realidad por ser internacionales, se siguen á muchos honrados y laboriosos obreros. Este es el único medio que hay para respetar y hacer que se respete la Constitución del Estado.

Esta garantía, que con tanto derecho pedimos, puede inspirar al país la seguridad de que estais dispuesto á cumplir lo que prometisteis; si la negais, quedando, como queda probado nuestro derecho, os colocareis en un lugar, que seguramente no causará envidia á los hombres honrados.

Esperando vuestra contestación, ciudadano ministro, os deseamos salud y emancipación social.

Por acuerdo y á nombre del Consejo federal.—
El Secretario, FRANCISCO MORA.

Hoy 6 de Agosto de 1871.

EL SOCIALISMO DE EMILIO CASTELAR.

La Igualdad, periódico republicano por su título y conservador por su conducta, que no ha tenido ni una palabra ni una idea que oponer á nuestras francas declaraciones en contra de la propiedad individual y del Estado político, no obstante haberle retado diferentes veces á que manifestase su opinión sobre tan importantes materias, cree salir del apuro dando á la estampa dos estensos y luminosos escritos del más acreditado de sus hombres, de Emilio Castelar, que se decide al fin á dirigir su voz elocuente á las clases trabajadoras. *Magister dixit.*

No negamos al orador republicano la competencia para tratar de las cuestiones sociales, si bien la naturaleza de su talento le lleva á envolverlas en cierta nebulosidad, y por otra parte, reconocemos gustosos que en las actuales circunstancias da pruebas de lealtad y valor aceptando un debate que la mayoría de sus correligionarios rehuyen obstinadamente con insigne mala fé ó pueril cobardía. Mas de esto á sostener que Castelar ha dado un paso hácia el socialismo como propalan por ahí algunos candidatos, hay una inmensa distancia, que aquel no salvará nunca, estamos seguros de ello. Castelar es ahora tan individualista como lo ha sido siempre, y vamos á probarlo con el texto mismo de los artículos á que hacemos referencia. Dice hablando de la reforma social:

«Yo la pido; yo la deseo. He creído y sigo creyendo que no bastará con emancipar la conciencia, con emancipar la voluntad del proletario, con darle los derechos fundamentales humanos, si al mismo tiempo no procuramos su independencia económica, su bienestar económico, que no puede provenir de las actuales condiciones del trabajo.»

Cualquiera creería que para cambiar las condiciones actuales del trabajo, era forzoso alterar los principios de que arrancan estas condiciones, las bases económicas en que descansa todo el edificio social. Pero el autor se apresura á desvanecer esta errónea creencia, añadiendo á renglón seguido:

«Por eso yo creo que, sin destruir la propiedad, raíz de la vida... la reforma social completará las grandes reformas políticas y económicas de nuestro glorioso siglo.»

Podría abrigarse aun la esperanza de que se nos concedería, no la destrucción, que nosotros tampoco pedimos, sino la transformación de la propiedad. Mas también se encarga el articulista de sacarnos de esta duda, en el resumen que hace de sus opiniones sobre la materia.

«Pues bien, dice terminando, la idea social se presenta á su vez hoy rodeada de utopías. *Quiere el predominio de una clase, desconoce lo necesaria que es la propiedad individual á la libertad humana*; tiende á un comunismo incompatible con nuestra naturaleza y contrario al progreso; pero de entre estas utopías, el mundo moderno sacará la mejora social exigida por el advenimiento del cuarto Estado á la vida pública. No, no triunfará el exclusivo interés de una clase; no, no caerá la propiedad individual, raíz de todas las libertades individuales; no, no se establecerá el comunismo, reacción absurda á los tiempos de las tribus asiáticas; pero por *sábias combinaciones de la libertad*, tan fecunda como la misma naturaleza, se mejorarán las condiciones sociales del cuarto Estado, del pueblo. Esta es mi profunda convicción, esta es la convicción de todos los amantes del progreso humano.»

Una rectificación antes de pasar adelante. El articulista ignora al parecer cuáles son los principios más rudimentales de esas utopías «de que se presenta hoy rodeada la idea social», cuando asegura formalmente que *quiere el predominio de una clase*. Si es esto lo único que detiene al ciudadano Castelar para pasarse al campo socialista, puede venir ya á nosotros con armas y bagajes. El socialismo moderno ó colectivismo, representado por la *Asociación Internacional de Trabajadores*, á quien sin duda alude al hablar de «la idea social de hoy», profesa doctrinas y ostenta aspiraciones diametralmente opuestas á las que el ciudadano Castelar le atribuye con una ligereza censurable en él. Lea atentamente los Estatutos generales de aquella gran Asociación, y verá escrito en uno de los párrafos del preámbulo:

«Considerando: Que los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación no deben tender á constituir nuevos privilegios, sino á establecer para todos los mismos derechos y los mismos deberes.»

Y más adelante, en el programa de una de sus secciones:

«Abolición definitiva y completa de clases sociales, refundiendo todas las que existen en una sola de productores libres.»

¿Es esto querer el predominio de una clase? El articulista habría debido decir, hablando con verdad, que el socialismo moderno no quiere el predominio de ninguna clase, y mucho menos de una clase compuesta de holgazanes y explotadores.

Esto aclarado, pasemos á otro punto, [que es el que nos separa radicalmente del ciudadano Castelar y de su partido: «LA PROPIEDAD INDIVIDUAL ES NECESARIA Á LA LIBERTAD:» dice terminantemente. Franca y explícita declaración que apuntamos cuidadosamente, porque ha de servirnos de punto de partida para ulteriores debates. Desde luego quedan justificados todos los

ataques que al partido republicano federal venimos dirigiendo desde el comienzo de nuestra publicación, porque con sus principios individualistas, su organización gerárquica y sus ideas conservadoras es hoy el obstáculo más poderoso que se opone á la revolución social. Habiendo probado en uno de nuestros anteriores artículos que «la propiedad individual es anti-social, atentatoria al derecho humano y á las leyes de la moral, corruptora y tiránica,» preguntábamos á los órganos del partido republicano en la prensa:

¿Aceptais la transformación de la propiedad individual de la tierra y de los instrumentos del trabajo en propiedad colectiva de la sociedad entera?

Y ahora nos contestan por boca de uno de sus más autorizados jefes:

«La propiedad individual es necesaria á la libertad.»

Esperamos que los republicanos, saliendo de su singular mutismo, nos prueben cómo la propiedad individual, fuente de privilegios, origen de desigualdades, arma de tiranía y causa de todos los males que afligen al género humano, puede ser necesaria á la libertad. Entre tanto, tenemos derecho á insistir en que «el partido republicano, defensor de la propiedad individual, se hace solidario de todas las iniquidades que en nombre de la propiedad individual se cometen, y ha de oponerse por lo tanto á la realización de la justicia.»

De esta noción que los republicanos tienen de la propiedad, se desprende naturalmente la conservación del Estado político-autoritario, sin el cual no se concibe la existencia de intereses sociales antagónicos, ni la garantía del llamado *derecho de propiedad*; y si bien el articulista no lo declara así explícitamente, tiene buen cuidado de afirmar la idea de nacionalidad, en los siguientes términos:

«La segunda personalidad es la nación. Entre las diversas razas y el suelo que han de ocupar, ha puesto Dios eternas armonías que no desconcertará ninguna fuerza.»

Lo cual, en estilo Hano, quiere decir que esas barreras arbitrarias levantadas por los tiranos para separar á los pueblos y dominarlos mejor, son eternamente insuperables, y que la gran idea de la *federación universal*, de la solidaridad y fraternidad entre todos los hombres, es una utopía, nada más que una utopía. ¡Y que esto lo sostenga Emilio Castelar! Es hasta donde pueden conducir á un hombre de entendimiento y vasta instrucción las deducciones lógicas de un principio falso.

No nos haremos cargo de las *sábias combinaciones de la libertad*, por medio de las cuales «se han de mejorar las condiciones sociales del pueblo.» Aguardamos á que el ciudadano Castelar nos diga, si le es posible, cuáles son esas *sábias combinaciones*; ó mejor dicho, no aguardamos nada; sabemos tiempo há lo que pueden darnos los hombres políticos, sea cualquiera el partido á que se hallen afiliados, y por eso hemos escrito en nuestra bandera: LA EMANCIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES DEBE SER OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS.

La Constitución se afana inútilmente por hallar una contradicción entre lo que entendemos por *derecho de propiedad* y por la propiedad en sí misma.

En lo que hay contradicción, y contradicción irreconciliable, es entre la noción que el diario individualista tiene del DERECHO y la que nosotros poseemos. Para nosotros no existen derechos inmanentes ni absolutos; lo absoluto no lo discutimos; por eso no discutimos la idea de Dios, que el colega nos propone. Para nosotros todo derecho determina en la satisfacción de una necesidad y en el cumplimiento de un deber, condición ineludible de su existencia. Para *La Constitución*, el derecho tiene un origen

mas alto, mas trascendental, mas absoluto, mas independiente, lo cual le lleva fatalmente á justificar el abuso del derecho. Nosotros colocamos la fuente de todo derecho, como dice muy bien nuestro contendiente en la naturaleza. *La Constitucion* lo coloca, á lo que parece, en la *idea de Dios*, que es lo absoluto. Deduciendo lógicamente, *La Constitucion* considera la ciencia ó el espíritu, y la tierra ó la materia, objetos de apropiacion individual.

Ahora preguntamos al colega: ¿hemos entendido mal sus definiciones del derecho y de los fundamentos de la propiedad? ¿Está conforme con nosotros en los principios fundamentales que acabamos de esponer? Si así es, discutamos sobre los hechos; si no, ya sabe el terreno en que debe combatirnos: hágalo con razones, y no con peticiones de principios que tienen mucho de pedagógicos.

La malhadada circular del directorio republicano á su partido, ha venido á descubrir, á poner de relieve la espantosa confusion que reina en el seno de ese partido, donde el elemento conservador ha logrado al fin dominar los pocos elementos revolucionarios que en él quedaban aun. Desde hoy no podrá contradecirnos; el partido republicano se lanza á velas desplegadas por el océano constitucional al puerto seguro del poder, y ni mas ni menos que los otros bandos políticos, aspira á vivir en buena armonia con el gobierno constituido, haciéndose así cómplice de todas las iniquidades é injusticias que en la actualidad se cometen. El partido republicano podrá denominarse de hoy en adelante, partido de orden, partido de gobierno, partido conservador; todo menos partido revolucionario. Por eso su última manifestacion política ha dejado satisfecha á toda la prensa monárquico-conservadora, que le tributa merecidos elogios:

«La notable, la evolucion verdaderamente trascendental del partido republicano federal, por mucho que espíritus pequeños pretendan desnaturalizarla, no es ciertamente una novedad.»

Esto dice *La Constitucion*, diario monárquico, refiriéndose á las declaraciones de Castelar en el Congreso, de que ya nos hicimos cargo; y luego añade:

«Dijo entonces el Sr. Castelar que su partido sería benévolo con un ministerio radical; y esto que á muchos pareció vago é insignificante, fué causa para nosotros de profunda satisfaccion, porque comprendiamos bien que no se emprende nunca un camino nuevo para quedarse á la entrada.»

En efecto, ya lo habíamos previsto nosotros, y por eso no nos sorprende la nueva evolucion de los federales; antes al contrario, nos parece natural y lógica. Pero creemos que el directorio, que tanta prisa se da en recomendar á sus adictos la política del nuevo ministerio, tendría escrito su famoso manifiesto desde el primer día del cambio ministerial, y no ha tenido la precaucion de corregirlo; pues no de otro modo se explica que nos hable con tanto encomio del liberalismo, respeto á la ley y demás virtudes que adornan al gabinete presidido por el amigo íntimo del difunto general Prim, precisamente en los momentos en que el susodicho gabinete y el susodicho amigo se burlan de la Constitucion, pisotean las leyes y atropellan la libertad individual, exactamente lo mismo que sus predecesores los otros gobiernos burgueses. Hablen por nosotros nuestros compañeros inicuamente atropellados en Valladolid, Barcelona, Valencia y otros puntos.

LAS HUELGAS.

La frecuencia con que de algun tiempo á esta parte vienen sucediéndose las huelgas; la impremeditacion que preside á algunas de ellas; la falta de solidaridad entre los mismos que las promueven, falta de solidaridad que contribuye en gran parte al mal éxito de las mismas, mué-

vennos á hacer algunas observaciones acerca de ellas.

Aislado, rotos los lazos que deberian unirle á sus hermanos, falto de consejos, desprovisto de toda clase de recursos, es en vano que el trabajador trate de oponerse á las exigencias del capitalista. Su resistencia servirá únicamente para hacer que sean mas duras y humillantes las condiciones que su señor le imponga.

Hay muchos trabajadores que teniendo verdadera conciencia de su situacion, pero sin tener aun de los medios de salir de ella, han oido hablar de las huelgas como de uno de los medios de mejorarla, y se lanzan á ellas creyendo sin duda que basta declararse en huelga para que mejoren en seguida las condiciones del trabajo. Este gravísimo error ha sido causa de no pocos desastres para los infelices trabajadores.

¿Pero hay que desmayar porque las primeras tentativas hechas en este sentido hayan dado tan malos resultados? Indudablemente no. Lo que hay que hacer es, por el contrario, estudiar las causas que han producido estos malos resultados, y tratar de hacerlas desaparecer. Cuáles son estas causas, ya lo dejamos indicado mas arriba; veamos ahora qué es lo que los trabajadores deben hacer para que no se reproduzcan.

Lo primero que procede, antes de pensar en oponer la menor resistencia á las exigencias del capital monopolizado, es constituir una seccion de todos los trabajadores del mismo oficio en cada localidad. Una vez constituida esta seccion con su comité y su caja particular de resistencia, como por sí sola poco ó nada podria hacer, debe federarse con todas las secciones ya constituidas en la misma localidad, y contribuir con ellas á la constitucion de la caja de resistencia solidaria, único medio de poder atender á las necesidades mas perentorias en los primeros momentos de una huelga. Esta organizacion debe continuarse por la federacion de todas las secciones del mismo oficio de la nacion, constituyendo la caja de resistencia solidaria del oficio y el Consejo pericial del mismo, Consejo que debe regular las condiciones del trabajo. Esta federacion de oficio, unida á la de todas las federaciones locales entre sí, es lo único que puede salvar á los trabajadores de la explotacion del capital é ir mejorando sucesivamente su condicion económica, hasta tanto que llegue el día de su completa emancipacion.

Una vez adoptada esta organizacion, que es la de la gran Asociacion Internacional de los Trabajadores en España, claro está que los obreros, antes de declararse en huelga, pueden haberse puesto de acuerdo sobre el modo y época de realizarla y haber tomado todas las medidas oportunas para poder contar con la seguridad del triunfo.

Todo lo que sea separarse de esta linea de conducta; todo lo que sea declararse en huelgas parciales aisladamente, es, como hemos dicho antes, malgastar inútilmente las fuerzas.

Mediten los trabajadores todos la organizacion que les proponemos, vengan á contribuir con nosotros á la gran obra emancipadora de la Internacional, y dentro de no muchos años podrán convencerse de que dentro de esta asociacion puede realizarse su completa emancipacion económico-social, emancipacion que en vano tratarán de alcanzar fuera de ella.

La Discusion ha querido contestar al suelto en que patentizábamos la conducta odiosa de su propietario el ex-socialista Bernardo García y la no menos indigna de su regente Federico Cañas, y no ha hecho mas que confirmar explícitamente todos nuestros asertos; esto es, que el susodicho propietario, «teniendo en cuenta los intereses de la administracion, al mismo tiempo que la remuneracion concedida á los cajistas en casi todos los establecimientos de la misma índole de Madrid, les ha rebajado á los de su imprenta un real en el ciento de líneas, que an-

tes se pagaba á 8 rs. y ahora se ha acordado pagar á 7.»

Y esto dice que «no es ni debía haber sido del dominio público.» Ya se vé; ¡es tan cómodo *escribir para el pueblo* y explotar al trabajador, sin que el público sepa nada! Pero las cosas van tomando mal giro para los hipócritas charlatanes, y, con el tiempo, pensamos arrancar mas de una máscara, en bien de la justicia y de nuestros compañeros. Por lo pronto, diremos al ciudadano García que antes de *condenar* otra vez á la *Asociacion Internacional de trabajadores*, procure quedar bien con sus operarios, pagándoles ciertas cuentas atrasadas.

AL PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL.

Hacemos nuestros los siguientes párrafos de un artículo que publica *La Federacion* de Barcelona, que sentimos no poder publicar íntegro por falta de espacio, y que viene en apoyo de las razones que en otro número espusimos para justificar la actitud hostil que con el partido federal español hemos adoptado. Dice así nuestro querido colega:

«Decís que los obreros deben hacer lo que el partido federal haga!

¿A qué altura nos creen esos señores que quieren siempre guiarnos, protegernos y conducirnos? ¿Es que nos creen en el mismo estado de atraso que el proletariado que se dejó conducir por la clase media en 1793, que con los esfuerzos de los obreros hizo una espropiacion de la propiedad á su favor y se apoderó del Estado, desde el cual nos ha tiranizado y nos tiranizará hasta que lo destruyamos? ¡Cuán equivocados andan! ¿No saben que el proletariado tiene una organizacion cosmopolita (organizacion que no tiene ni puede tener ningun partido político), propia para hacer pronto la Revolucion social en todos los pueblos, cual es la Asociacion Internacional de los trabajadores? ¿No saben que los problemas sociales están ya resueltos por los internacionales, y que dentro del COLECTIVISMO están garantidos los derechos y deberes de todos, la igualdad humana y la solidaridad humana?

Nuestro amor á la emancipacion de los pueblos, y la necesidad de que se haga pronto, nos han puesto en el caso de declarar que la emancipacion de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. Y una de las necesidades que han determinado este trabajo hecho por los proletarios de todos los países, ha sido, no solo el grado de disolucion y de impotencia á que han llegado los partidos políticos «soi disant» revolucionarios, sino tambien porque hasta habéis prostituido la verdadera significacion de las palabras.

Demostracion: Vosotros quereis la «República democrática federal»; pues bien; nosotros tambien la queremos; pero no la queremos como vosotros quereis dárnosla.

«República», en latin *res pública*, que quiere decir «cosa pública, cosa propia de la colectividad, ó propiedad colectiva.»

«Democrática», derivacion de *Demo cratia*, gobierno del pueblo por el pueblo, el cual no puede encontrarse sino dentro de la anarquía.

«Federal», de *foedus*, alianza, contrato, pacto; y como el hombre solo puede pactar, contratar sobre cosas, como son sus productos y sus intereses para satisfacer todas sus necesidades y las de sus hijos; y como por otra parte, la libertad y los derechos del hombre son impactables, imprescriptibles é inalienables, se deduce que la «federacion» debe ser pura y esclusivamente «económica.»

PROPIEDAD COLECTIVA ANARQUIA FEDERACION ECONOMICA
REPÚBLICA. DEMOCRÁTICA. FEDERAL.

Nosotros, pues, somos los verdaderos «republicanos democráticos federales»; y como que vosotros nada quereis de «Propiedad colectiva», de «Anarquía» ni de «Federacion económica», hemos tenido necesidad de agruparnos internacionalmente y declararnos *colectivistas*, fórmula mas sencilla, para distinguir claramente los que somos en verdad revolucionarios de los que solo se lo titulan.

Ahora bien; habiéndoos demostrado que solo los trabajadores representamos genuinamente la revolucion, sois vosotros, señores políticos, que la echais de revolucionarios, los que debeis ser «guiados, pro-

tegidos y conducidos» por las clases obreras, el partido verdadera y necesariamente revolucionario que ha de acabar con todos los partidos y todas las sectas, y con todos los privilegios y monopolios, junto con las instituciones que les cobijan y dan vida y razon de ser en la corrompida y criminal sociedad presente.»

La hidrofobia de la prensa burguesa en contra de la Internacional ha llegado á su período álgido. He aquí lo que con el santo fin de decidir á las autoridades á que nos esterminen, ha inventado un periódico de noticias:

«Una carta de Londres, que se tiene por autorizada, da cuenta de una gran junta celebrada en aquella capital estos últimos dias por el consejo federal de la Internacional.

A esta junta asistieron Félix Pyat, Bergeret y otros emigrados procedentes de la Commune, y en ella hubo un verdadero pugilato de atrocidades.

Allí se discutieron los medios de plantear el organismo social que defiende la Internacional, y como sistema de conducta se acordó que no debe repararse en nada ni en nadie con tal de llegar á la realizacion de sus principios.

Como consecuencia de este precedente, parece que acordó hacer desaparecer todos los obstáculos que, segun los internacionalistas, se oponen á sus planes, considerándose como los principales al Sr. Thiers y á los reyes de Bélgica, Italia, España y Portugal, cuyo asesinato quedó *ipso facto* decidido.

Pero no es esto solo; como la Internacional tiene declarada guerra á muerte á todos los monumentos públicos, decidirá tambien ordenar á todas las regiones del mundo el incendio de los monumentos, de cualquier género que sean.

Por último, para obligar á los obreros de todas las naciones á ingresar en la Internacional y tomar parte en la guerra social contra la propiedad, el capital y la familia, se estimó conveniente mandar la destruccion por el incendio de todas las fábricas, talleres y establecimientos de la industria particular y los productos de la agricultura en donde la estacion lo haga posible.»

Cuando semejantes cosas se dan á la estampa, no sabemos si tomar á sus autores por escapados de algun manicomio ó por escapados de presidio.

Con motivo de ciertos ataques embozados que el nuevo periódico burgués, *El Jurado Federal*, ha dirigido á la Asociacion Internacional de Trabajadores, un amigo y compañero nuestro de Jerez de la Frontera nos remite las siguientes observaciones, que publicamos como nuestras:

«Nosotros amamos, dice *El Jurado Federal*, toda asociacion que tienda á elevar las clases trabajadoras, y por eso aceptamos de muy buen grado los estatutos de la Internacional, tales como fueron constituidos en Bélgica y Ginebra; pero desgraciadamente en la Internacional moderna vemos levantarse una sombra fatal que oscurece la luz de su porvenir, y queremos rasgar con la franqueza que caracteriza á todo buen republicano, ese negro manto, velo que oculta el cáncer que ha de devorarla; queremos descubrir la verdad de esa asociacion; queremos precaverla contra sus enemigos mostrándoselos cara á cara, arrancándole la careta que cubre su maldad.»

«Aquí preguntamos los internacionales: ¿Hay dos Internacionales, una antigua y la otra moderna? Están equivocados esos hombres: ¿por qué no le hacen la guerra francamente y no con la hipocresia que pretenden? ¿No le gustan ciertas tendencias que hay en la Internacional? pues son consecuencia de este lema: no mas derechos sin deberes; no mas deberes sin derechos; el cual, para realizarlo, es preciso recurrir á otros medios.

Con respecto á que nos quieren mostrar sus enemigos, se lo agradecemos; pero ya nosotros sabemos quiénes son; son los explotadores de los trabajadores, y los políticos de todos los partidos. En cuanto á descubrir la verdad de esta asociacion, bien fácil es descubrirla: nosotros ya la sabemos y podemos ahorarle ese trabajo. Escriban, pues, los hombres de *El Jurado Federal* con mas cautela cuando escriban para trabajadores, porque deben saber desde ahora que los trabajadores ya no leemos por leer, sino que examinamos las palabras.»

Los periódicos ministeriales de Berlín han

empezado una cruzada contra las teorías socialistas, y todo hace creer que el gobierno va á tomar algunas medidas.

Allí como aquí, segun se vé, los periódicos burgueses desempeñan admirablemente el honroso papel de delatores públicos.

En París se está formando una asociacion llamada de «Los amigos del orden», para descubrir todas las tramas de la Internacional.

Animo, burgueses; por ese camino llegareis á igualar á los familiares del Santo Oficio. Solo que sois mas cobardes y teneis menos fé que aquellos fanáticos.

Informes fidedignos nos permiten asegurar que los 9 ó 10.000 licenciados de presidio que, segun los periódicos competentes, se pasean por Madrid, piensan reunirse uno de estos dias y pedir al gobierno que persiga á la Asociacion Internacional de Trabajadores, como sociedad ilícita é inmoral.

Lo hemos dicho ya é insistimos en ello: el lenguaje indigno, procaz y calumnioso que usan ciertos periódicos con los trabajadores honrados que constituyen la Internacional, nos da derecho á suponer que la redaccion de esos periódicos se compone de escapados de algun manicomio ó de escapados de presidio.

Escojan: ó insensatos ó bandidos.

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL.

ALEMANIA.

Habiéndose declarado en huelga los albañiles de Berlín, el gobierno obligó á los soldados que habian ejercido aquel oficio á reemplazarlos; pero, segun el diario oficial del gobierno, los soldados abandonaron el trabajo poniéndose de parte de los huelguistas. Este hecho habla mas alto en favor de los obreros que cuantos comentarios pudiéramos hacer nosotros. Habiendo los obreros carpinteros ayudado á los huelguistas con recursos pecuniarios, sus maestros acordaron hacer solo el trabajo mas perentorio y despedir á los obreros sobrantes. ¡Qué importa! Los trabajadores sabrán triunfar á pesar de cuanto hagan los burgueses.

En Alemania continúan las persecuciones contra los obreros. En Berlín fueron presos ocho obreros albañiles y puestos en libertad despues de ocho dias por no haberles encontrado delito. Enrique Shen ha sido expulsado del reino de Wurtemberg. Beck, Sannerteig y Augustin, condenados á diferentes penas por un manifiesto inserto en el «Volksstaat», se han constituido en prision. ¡Adelantel

ESPAÑA.

La seccion de zapateros de la villa de Gracia (Barcelona) ha dirigido á sus compañeros de oficio en España la siguiente circular:

«Hermanos: Breves palabras bastarán para haceros comprender la necesidad de constituir la federacion del oficio. No es necesario comparar nuestra comun situacion con la del buigués, ni contar una á una las horas que empleamos en el trabajo y compararlas con las que consume en el ocio el explotador: solo es preciso tener una verdadera conciencia del derecho y de la justicia para ver claro que el jornal insuficiente con que se nos satisface es con el único indigno propósito de mantenernos eternamente en un estado latente de esclavitud y miseria.

Penetrados de estas razones, creemos os penetrareis igualmente de la necesidad de celebrar un Congreso del cual salga la federacion del oficio de Zapateros, tan indispensable á nuestros intereses.

Si aprobais, pues, este pensamiento, servios acordar lo siguiente:

- 1.º El sitio de la celebracion del Congreso.
- 2.º El delegado que debe representar la seccion.
- 3.º Residencia del Consejo pericial, é individuo que la represente en su seno.

Salud, Trabajo y Justicia.—Gracia 1.º de Agosto de 1871.—Pedro Llerda.—Miguel Vidiolla y March—Mateo Homedes.—Gabriel Rivas.

Compañeros de la seccion de...

—Una comision de obreros de las *Tres clases de vapor*, de Barcelona, se ha avistado con el ministro de la Gobernacion para pedirle que hiciera que el señor

Iglesias, gobernador de aquella capital, respetara á los obreros en el ejercicio de sus derechos. El ministro les contestó *satisfactoriamente* (palabras son palabras...) y los obreros le ofrecieron su apoyo (¡qué candidez!) caso de que pusiera coto á los anti-constitucionales caprichos del buen Iglesias.

Nosotros creemos que los obreros deberían haber empezado por pedir que se formase causa criminal al gobernador de Barcelona. Era el camino mas corto para que se convencieran de que este cuenta con el apoyo del gobierno. ¡Como que hace el caldo gordo á los burgueses! ¿A que no hay tribunal que lo condene á presidio? Por haber hecho mucho menos que él están encausados gran número de internacionales, y sino, dígalos las *Tres clases de vapor*, que tiene seis de los miembros de su junta directiva presos y veinte y seis encausados, y todo por una simple carta dirigida al compañero Bové, en la que nada hemos sabido ver contrario á las leyes.

HOLANDA.

En Sreek se han constituido dos nuevas secciones de la Internacional: una de tipógrafos y otra de sastres.

SÉRVIA.

En Belgrado ha empezado á publicarse el primer periódico socialista que ha visto la luz en lengua sérvia. Es trisemanal y se titula *Badenik* (El Obrero). Este periódico ha publicado ya artículos muy interesantes sobre las asociaciones obreras, que son muy numerosas en Sérvia. Deseamos larga vida al nuevo campeón del socialismo obrero.

SUECIA.

Los obreros vidrieros de Stokolmo se han declarado en huelga por habérseles negado un aumento de jornal.

SUIZA.

Podemos apuntar una nueva prueba de lo que los obreros podemos esperar de los gobiernos republicanos burgueses.

La comision de policia del consejo comunal de Saint-Gall ha publicado el siguiente decreto:

«Saint-Gall 17 de Julio de 1871.

Al comité provisional de los patronos de Saint-Gall y sus contornos.

El consejo comunal, en su sesion del 13 de este mes, ha tomado la resolucion siguiente:

Todos los obreros extranjeros que se encuentren hoy sin trabajo á consecuencia de estar afiliados á la Internacional, *deben ser expulsados de aquí*; la comision de policia queda encargada de la ejecucion de esta medida.

Además de esto los patronos que han despedido obreros por formar parte de la Internacional, ó en cuyas casas los obreros hayan abandonado el trabajo por la misma causa, deberán escribir en las cartillas de los mismos: «Despedido por formar parte de la Internacional,» dando parte á la policia de la época en que hayan sido despedidos.

La comision de policia del consejo comunal »

¡Ah! ¡señores burgueses! ¿Queréis escluirnos de la sociedad? ¡Sea! Solo faltaba esto para que todos los obreros se decidieran á luchar contra una sociedad que es su madrastra.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

Ayamonte.—M. V. G.—Recibidos en sellos 16 reales por cuatro suscripciones, y servidos los números.

Betanzos.—M. B. V.—Recibido en sellos 8 reales por dos suscripciones, id., id.

Bilbao.—D. V.—Recibido 8 rs. id., id. por dos suscripciones, id., id.

Id.—B. S.—Id. 4 rs. en sellos por un trimestre, idem, id.

Id.—J. M.—Puede remitir la suscripcion en sellos, se le servirá puntualmente.

Cabeza del Buey.—A. Q. y L.—Recibidos 8 reales por dos suscripciones, y servidos los números.

Cádiz.—J. C.—Recibido 4 rs. de un trimestre para el centro y otros 4 para la suscripcion de F. G., y servido los números.

Carrion de Calatrava.—C. R.—Recibido 4 rs. de una suscripcion, y servido los números.

Córdoba.—R. S.—Recibido 4 rs. de un trimestre, hecho su encargo á B. R. pintor.

Jerez de la Frontera.—M. N.—Recibido 4 rs. de un trimestre, y servido los números.

Málaga.—R. S.—Recibido 4 rs. por un trimestre, remitidos los números duplicados.

Palencia.—J. D.—Recibido efectivamente 8 reales por su suscripcion de un trimestre, y la de R. H. de Vahillo.

Puerto de Santa María.—P. G. y G.—Recibido 4 reales por un trimestre, y servido los números.

Segovia.—S. M.—Recido 12 rs. por tres suscripciones, y servidos los números.

MADRID: 1871.

Imp. de J. García, Costanilla de los Angeles, 3.